



Un manifiesto para mantener la financiación

Redacción

La preocupación y malestar entre los científicos españoles por el recorte presupuestario en I+D ha protagonizado portadas y páginas de la prensa española e internacional durante el último trimestre. La SEBBM fue la impulsora del Manifiesto sobre la financiación de la ciencia.

Los recortes en los recursos I+D+i en los Presupuestos Generales del Estado para el año 2010 han pasado de rumor a noticia en unas semanas. Finalmente, anunciados, presentados y ratificados como Proyecto de PGE para 2010, llegan después de un año de restricciones. En su informe sobre los PGE 2009, la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE) había resumido que se apreciaba un «crecimiento casi nulo de los recursos destinados a financiar la investigación científica y tecnológica, un 2,5 % frente al 16 % previsto en el VI Plan Nacional de I+D+i (2008-2011)». La COSCE alertaba también acerca de un «uso significativo de anticipos reembolsables que se incrementan un 5,7 %, frente a las subvenciones que se reducen un 1,5 %». Sobre la financiación de los programas de investigación, señaló: «Los fondos para convocatorias públicas se reducen un 17 %».

En un escenario de gran inquietud, el colectivo de científicos e investigadores y las sociedades científicas se han pronunciado en contra del recorte en el presupuesto para investigación, en lo que ha sido una repulsa unánime y al unísono del colectivo, como nunca había ocurrido en España, con un último acto en es-

cena: la «caída» de un secretario de Estado. (Véase la Tribuna en pág. 3 y noticia al respecto en pág. 43.)

La Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular fue la primera en dar la voz de alarma a través de un manifiesto, en el que el actual presidente y los ex presidentes reunidos en Oviedo, con motivo de la celebración de su Congreso anual, reclaman una financiación adecuada para la ciencia. En el documento, hecho público el 24 de septiembre, piden que se mantengan «las dotaciones presupuestarias destinadas a la investigación científica básica y, en particular, al Plan Nacional y a los programas de investigación en red». Asimismo, señalan que la Ley de Economía Sostenible que propone el Gobierno no puede tener éxito «sin contar con una sólida base científica». Los científicos recuerdan que «la inversión en I+D es esencial para consolidar, tanto en España como en Europa, una economía basada en el conocimiento, según lo acordado en la cumbre de Lisboa del año 2000». (Véase el Manifiesto reproducido aquí.)

Las adhesiones al Manifiesto promovido por SEBBM se han sucedido desde entonces y, al cierre de esta edición, ya se han sumado al mismo una treintena de

Sociedades Científicas, además de numerosos científicos a título individual.

► COSCE se pronuncia

Días después de hacerse público el texto, la COSCE emitió un comunicado de prensa en el que «se advertía sobre las graves consecuencias del recorte en I+D» e instaba a enmendar los presupuestos al Gobierno, las Cortes Generales y los partidos políticos (y, en especial, a quienes han manifestado su convencimiento de que el futuro de España pasa por la I+D a materializar su proclamado apoyo a la investigación con acciones concretas).

La declaración se producía el mismo día en que el presidente de la Confederación, Joan J. Guinovart, era recibido en la Moncloa por la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia. Según la COSCE, «el recorte en la I+D no es responsabilidad únicamente de la ministra, sino del Gobierno en pleno y muy particularmente de su presidente y de la vicepresidenta y ministra de Economía y Hacienda». Se apuesta, por ello, por alcanzar «con urgencia un Pacto de Estado por la Ciencia», al tiempo que «se anima a los ciudadanos, que han dado inequívocas muestras de ser conscientes del va-

lor social de la ciencia y del impacto positivo que ésta tiene sobre su bienestar, a seguir manifestando su apoyo a la investigación, de forma que el clamor llegue claramente a los oídos de nuestros representantes y gobernantes».

En este sentido, y por primera vez, es destacable la respuesta espontánea que esta crisis ha generado en la sociedad civil: a través de las redes sociales y los blogs se ha percibido una preocupación generalizada que ha ido más allá del colectivo afectado; el 7 de octubre, por ejemplo, más de mil blogs en la red se hacían eco de las reivindicaciones con el lema-protesta de «La ciencia española no necesita tijeras. No al recorte de presupuestos».

Unos días antes, el 1 de octubre, Mariano Barbacid, al frente del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO) desde hace diez años, anunciaba su marcha y, aunque la noticia coincide con la presentación de los PGE, todas las fuentes oficiales desvinculan la decisión de Barbacid de supuestos problemas financieros o recortes en la investigación.

Lo inevitable llegaba a su fin. Los PGE 2010 se han aprobado con un recorte

importante en I+D+i (puede verse el avance de análisis que ha realizado una Comisión de COSCE, en pág. 26). El simple anuncio del recorte presupuestario ya tuvo consecuencias muy negativas, al enrarecer la atmósfera favorable a la ciencia que se había creado en estos últimos años, cuyos primeros frutos visibles son la escalada de las universidades españolas en el *ranking* mundial, la mejora de las publicaciones científicas, el crecimiento en número de patentes, la creación de empresas de base tecnológica, y la atracción de talento (regreso de investigadores españoles e incorporación de extranjeros). Donde antes había entusiasmo, hay ahora recelo. El recorte para el 2010 devalúa y compromete el aprovechamiento de las inversiones realizadas en los años anteriores y mina los cimientos del edificio que con tanto esfuerzo estábamos construyendo. Esa desvalorización de las inversiones ya realizadas es la primera factura que deberemos pagar de las muchas que acarrearán el recorte presupuestario.

En un mundo en que los grandes líderes apuestan por la investigación (Obama, Merkel), ¿qué hoja de ruta hacia el futuro propondrá el Gobierno en su presi-

dencia de la UE? ¿No es asombroso que el Gobierno pretenda apostar por una «economía sostenible», mientras regatea su apoyo a la I+D? ¿En qué se basará esa nueva fuente de riqueza sostenible, si no es en el conocimiento?

► Sin vuelta atrás

No son baladí los interrogantes teniendo en cuenta que la repercusión de la noticia ha traspasado el ámbito nacional. La revista *Nature* ha dedicado en noviembre un editorial¹ a los recortes presupuestarios, en el que destaca que «España no debería utilizar la recesión como excusa para paralizar los planes de impulsar su actividad científica». Y a finales de noviembre, Adrian Burton, editor científico colaborador de *Lancet*, escribía «Cuts in Spain fall heavily on the brain: the CIBERNED plight», un ácido resumen de la situación.²

Tras reconocer que en las últimas dos décadas, nuestro país ha pasado de ser «un desierto científico a convertirse en un jugador respetado internacionalmente en el mundo de la investigación», en el editorial de *Nature* se afirma que, desde entonces, «se ha perdido impulso». Prosigue con dureza que «la inexperiencia política de Garmendia ha quedado demostrada. Fue lenta en poner el ministerio en funcionamiento, y no ha desarrollado la influencia política necesaria para convencer al gobierno, ahora lidiando con la recesión global, en mantener su visión para la ciencia».

La protesta de la comunidad científica ha logrado reducir el recorte al 15 %, pero difícilmente habrá logrado paliar el duro golpe a la investigación e innovación españolas. Una vez iniciado el proceso de desinversión y a tenor de las previsiones para el 2010, todo indica que lo peor está aún por llegar. #

► Notas

¹ EDITORIAL: «No turning back», *Nature* 2009; 462 (November 12): 137-138 [Doi: 10.1038 / 462137b. Publicado *on-line* el 11 de noviembre de 2009].

² BURTON A.: «Cuts in Spain fall heavily on the brain: the CIBERNED plight», *Lancet Neurology* 2009 (November 27) [Doi:10.1016/S1474-4422(09)70329-1. Publicado *on-line* el 27 de noviembre de 2009].

Manifiesto sobre la financiación de la ciencia en España

El presidente y los ex presidentes de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular, con ocasión del 32 Congreso Nacional de Bioquímica y Biología Molecular,

MANIFIESTAN

- Que deben mantenerse las dotaciones presupuestarias destinadas a la investigación científica básica y, en particular, al Plan Nacional y a los programas de investigación en red.
- Que el Plan de Economía Sostenible del Gobierno no puede llevarse a efecto con éxito sin contar con una sólida base científica.
- Que la inversión en I+D es esencial para consolidar, tanto en España, como en Europa, una economía basada en el conocimiento, según lo acordado en la cumbre europea de Lisboa del año 2000.

Oviedo, 24 de septiembre de 2009

Firman:

Miguel Ángel de la Rosa Acosta
Federico Mayor Zaragoza
Margarita Salas Falgueras
Carlos Gancedo Rodríguez

Joan J. Guinovart Cirera
Jesús Ávila de Grado
Vicente Rubio Zamora